La tradición de los Bailes Chinos

Son Patrimonio de la Humanidad y tras sus danzas se esconde una profunda conexión espiritual y una rica historia que se remonta a siglos atrás.

Por Juan Guillermo Prado O.

ste mes patrio, pleno de fondas, ramas desfiles y la "pampilla" coquimbana, la fiesta más grande de Chile, hay en la Región de Valparaíso fiestas religiosas, como en Hijuelas o Petorca, donde participan los bailes "chinos" que han sido declarados Patrimonio de la Humanidad, desde 2014 por la UNESCO. Su extraño nombre no viene del Imperio Celeste (China), es una expresión quechua que significa "servidor".

Representantes de estas cofradías danzantes se reunieron en La Tirana el fin de semana pasado, en un encuentro organizado por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Sobre esta expresión cultural e histórica, conversamos con el etnomusicólogo Agustín Ruiz, quien señaló: "Cuando la UNESCO reconoció al baile "chino" como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, el Estado se comprometió con un plan de salvaguardia que diera garan-



FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE ANDACOLLO, EN 1838.

tías de protección y continuidad a esta expresión de la devoción popular.

Para llegar a materializar este plan es necesario llegar a acuerdo con la totalidad de los bailes chinos del país. Eso demanda una reunión que se le llama Encuentro Nacional de Cultores, del que ya se han realizado tres: el año 2015 en Cachagua. Luego, se repitió en 2018 en Andacollo. El de 2021 no se realizó por la pandemia, de modo que se dejó para este año en La Tirana.

¿Por qué un Congreso de bailes "chinos"; si existe una diversidad de bailes religiosos en el país?

Los bailes chinos son un tipo de organización ritual que deviene de la colonia y, específicamente, de la encomienda. En la segunda mitad del siglo XVII la cofradía de bailes religiosos de Andacollo tuvo una crisis que fue contemporánea con la desaparición de la imagen originaria de la Virgen María, aquella que encontró el mítico indio que dio inicios a esta devoción. En esa crisis el único baile que sobrevivió fue el baile chino. primigenio baile, provenían de diversos puntos de la zona central y norte chico del país, lo que más tarde, una vez terminada la encomienda, habría favorecido el desarrollo de bailes chinos y fiestas locales en diversas localidades de Chile, central, y valles

Los integrantes de este

en diversas localidades de Chile central y valles transversales. En este sentido, los bailes chinos responden a una matriz cultural donde se conforma una devoción genuina y propia de este territorio.

A excepción de los bailes Turbante surgidos en 1751

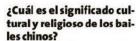


AGUSTÍN RUIZ ZAMORA.

y Danzante en 1798, en el santuario de Andacollo, los demás bailes religiosos que conocemos en Chile, comienzan a aparecer a fines del siglo XX y provienen de otras latitudes y matrices culturales, principalmente, pampina y boliviana.

Mientras que los bailes chinos -junto al canto a lo divino- representan la herencia ritual ya tradicional de estas tierras, los demás bailes religiosos obedecen a un proceso de transformación y modernidad.

De tal modo, los bailes chinos son patrimonio, no por ser bailes religiosos, sino por la persistencia de las características de su devoción y el apego al origen de la misma que, sin duda, mantiene en alto grado nociones y componentes muy enraizados en los pueblos originarios.



En Chile hay, al menos, cuatro estilos muy diferenciados de bailes: Andacolloy La Tirana, Atacama, Choapa y Valparaíso y Aconcagua. Si bien, todos siguen un patrón expresivo general, consistente en





¿Qué desafíos enfrenta la preservación de esta tradición en la actualidad?

entre bailes asistentes.

Uno de los mayores desafíos, es remontar el asedio de los bailes modernos que no solo miran con desdén la práctica centenaria de los bailes chinos, sino que además la hostigan y obstruyen con diferentes recursos durante el proceso ritual. •



LOS BAILES CHINOS EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO SURGIERON EN TIEMPOS DE LA INDEPENDENCIA

